



# PROVINCIANA



## MACEO

(La expresión de un Ideal)

Por Augusto Vidal Ferrer Letusé

Todos los pueblos conmemoran el centenario de sus grandes hombres, en cuyo recuerdos y grandezas, se les rinden eterna gratitud. Así, tenemos que en Italia se le rinde en el centenario del Dante, autor de la Divina Comedia, un sublime homenaje; en España, al gran poeta político Campoamor; en Haití, al inmenso Petión y por último, en México a Benito Juárez, el medio sublime, el benemérito de la América.

Por ello, Cuba, pródigo en héroes y apóstoles, se prepara para recordar el centenario del natalicio de Antonio Maceo y Grajales, ya que él es, la expresión cabal de un ideal, vale decir la patria misma, siendo Martí y Maceo, cumbre paralela. Así se cataloga en la historia: uno el Cerebro, el otro la acción.

En mi condición de hijo de Baracoa, siendo mi padre Libertador, así como los demás pueblos de Cuba, le invito a que contribuyan al mejor lucimiento de este evento patriótico.

En mi modesto criterio, deben tomarse algunos hechos históricos de nuestras guerras libertadoras para las enseñanzas escolares, a fin de que los niños conozcan bien las hazañas guerreras de este caudillo inmortal, prototipo de la rebeldía digna que honra y prestigia a la especie.

Maceo, no fue un simple enamorado de la libertad solamente; fué más: tuvo genio de estadista y fue espécimen y cumplido hijo de una época y de una sociedad.

## Baracoa Espera

Desde que el gran Almirante pisó tierra cubana Baracoa comenzó el horrible cautiverio a que le conde- nara la indignidad oficial.

Se observa ese extremo en tal forma, puesto que si aún vivieran en ella los primeros pobladores, los indígenas; los que sufrieron la afrenta de ver sus mujeres y sus hijos violadas, de ver sus riquezas arrebatadas y su libertad gravada, no hubiera acaso brillado el Sol de la civilización en esa tierra de amores y sacrificios, clavando en el corazón de cada uno

de sus habitantes la daga terrible de la indiferencia.

Ha tiempo que Baracoa lucha por salir, al claro; vivir en toda su intensidad el movimiento de la cultura nacional. Para ello suspira constantemente por una carretera que la conecte con la capital de la Provincia; nuestro Santiago que tal vez sirva para contaminar en mayor escala su vida, con sus podredumbres.

Pero hasta el presente en todo el período del gobierno anterior dirigido por un oriental de veta profunda como lo es el General Fulgencio Batista; y en los gobiernos que le antecedieron, Baracoa no sirve más que para satisfacer electoralmente por la cantidad de sufragios que aporta a las ambiciones desmedidas de esa nulidad movediza que pasea por la Habana la insolencia de su lujo, que se llama representación oriental.

Hay hombres que acaso sigan soñando como el Dr. Desiderio Sarmiento Correa y demás esforzados del Comité pro-Carretera de Baracoa y las incesantes luchas periodísticas de Eduardo Abril Amores desde su periódico "Diario de Cuba" esperan que en el gobierno de la inacabable "Cubanidad" que cubaniza el Dr. Grau San Martín, que Baracoa que tuvo el honor de recibir en sus costas rebeldes, la inmarcesible figura del inmortal Cristóbal Colón, consiga por el honor de su Duaba y la dignidad de sus guerreros lo poco que pide para lo mucho que vale.

En tanto, ella espera.

IPD  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA